

Renacimiento

s.XV (Quattrocento -centro: la Florencia de los Médici-) y s.XVI (Cinquecento -centro: la Roma papal-)

Fue fruto de la difusión de las ideas del Humanismo que defendía una nueva concepción del mundo, con un marcado antropocentrismo (frente al teocentrismo medieval) y que establecía que el hombre fuera la medida de todas las cosas.

La figura humana es el centro de interés del artista, que estudia con detenimiento la anatomía, el movimiento y la expresión, siempre buscando la belleza ideal. Así, aunque la mayoría de las obras siguen siendo religiosas, éstas tienen un cierto aire profano y se reintrodujo con fuerza el desnudo.

Buscaban la vuelta a los valores de la cultura grecolatina frente a la “barbarie” del Arte Medieval, aunque en realidad NO fue una ruptura sino una transición desde finales del Gótico: el Trecento italiano (s.XIV), con artistas como Giotto.

En Italia, el desarrollo de la economía en las poderosas ciudades-estado propició el ascenso de una élite de aristócratas, altos burgueses y papas que patrocinó la cultura y el arte como señal de poder y estatus social.

Por otra parte, el artista se libera del gremio y se eleva (un poco) en la escala social al dejar de ser “artesano” para ser un “creador”, multidisciplinar e intelectual. Orgullosos de lo que hacen, comienzan a firmar sus obras, aunque en realidad no disponían de gran libertad a la hora de elegir proyectos.

ARQUITECTURA

Se valora la simetría, la sencillez y, sobre todo, la adaptación del espacio a la medida del hombre.

Resurgieron las formas arquitectónicas y los órdenes grecorromanos, se recuperaron tratados clásicos como el de Vitrubio y se utilizaron profusamente las cúpulas. Destacan especialmente la de la Catedral de Florencia, de Brunelleschi y la de San Pedro del Vaticano, diseñada por Miguel Ángel.

ESCULTURA

Los valores supremos del escultor son la belleza y la armonía, la medida y la proporción.

Destacan las obras en mármol blanco, pues las excavaciones arqueológicas de la época desenterraban obras clásicas que ya habían perdido su policromía original.

Las obras más importantes son las de Miguel Ángel: la Piedad, el David, el Moisés...

PINTURA

Como novedades están el uso del claroscuro, la perspectiva visual y la técnica al óleo.

En el Quattrocento destaca por encima de todos Botticelli (el Nacimiento de Venus, la Primavera).

En el Cinquecento, aparte de Rafael o de Tiziano, aparecen 2 de los más importantes pintores de todos los tiempos: Leonardo da Vinci (la Gioconda, la Última Cena, la Virgen de las Rocas) y Michelangelo Buonarroti (la Capilla Sixtina, el Juicio Final), aunque él prefería considerarse escultor.

Fuera de Italia destacan El Greco (España) y Durero (Alemania).

Define: antropocentrismo, mecenas, braghettone, sfumato.